

"La Comadre Lola"

Obra para reír y admirar



Comenta

Italo Passalacqua C.

Muy oportuno y acertado el regreso de Alejandro Sieveking a nuestros escenarios. El dramaturgo nacional, después de varios años en el extranjero, ha vuelto con "La Comadre Lola" —estrenada anoche en "El Conventillo"—, la cual bajo su propia dirección exhibe los méritos que han elevado a su autor al plano de los grandes escritores teatrales: brillante retratista de los personajes típicamente populares, constructor de diálogos chispeantes y transmisores de espontaneidad y dueño de un humor que no termina en la carcajada, sino que fluye de situaciones y personajes reales yendo más allá.

Además, la ternura y el humanismo surgen magícticamente, otorgando a sus creaciones un timbre personal. En "La Comadre Lola" no sólo se ríe y se disfruta de un cuadro costumbrista, de una fotografía folclórica; también se puede pensar en recibir el mensaje oportuno. "Tocamos fondo", dice un personaje, agregando después: "Ganémosle a la vida, tiremos siempre

pa' delante". Es la letra de una cueca...

MUNDO REAL

Es verdad que de pronto los personajes y las situaciones parecen arrancadas de obras anteriores, pero también es verdad que aquí construyen un propio mundo, aquí tan real de la comadre Lola, del homosexual Humberto, del campesino ingenuo, de la cantante mediocre, del cafiche, del traficante y del guatón Loyola. Son estereotipos que cobran vida, seres humanos mirados en menos, que entregan ternura, sufrimiento, vida.

Todo lo grotesco de sus existencias está aquí, pero con una mirada sensible, un tratamiento humano y un humor casi poético y —a veces— terriblemente real.

PERSONAJE CLAVE

Para unir los diversos momentos de la acción, Alejandro Sieveking usa

al personaje que tal vez mayor grado de rechazo provoque —el grotesco homosexual que se siente mujer—, el cual tiene así la posibilidad de mostrar su auténtico interior.

Personaje clave, está magistralmente interpretado por el actor José Soza, quien hace gala de todos sus recursos histriónicos, sin caer jamás en la maqueta o el mal gusto. Su trabajo es macizo, sorprendente y confirmador de las grandes condiciones teatrales que posee. Para quienes hemos admirado al actor en sus excelentes intervenciones en "Hotel Paradis" y "Beckett", ésta es una reafirmación de su tremenda calidad artística.

GRANDES ACTUACIONES

Pero así como Pepe Soza es clave, también cumplen un rol muy importante Tomás Vidiella, como el "compadre palteado" (el traficante estilo "padrino") y Alejandro Cohen, el "Willie Torreja", entregando ambos muy buenas caracterizaciones. El primero logra perfectamente esta es-

pecie de malvado en caricatura y Cohen da flamantemente a su ingenio y limitado cantor campesino de ciudad.

Bélgica Castro, como la "Comadre Lola", es el perfecto contrapunto para los personajes en acción. Sigilosamente lleva los hilos, maneja las situaciones, sirve inteligentemente la acción humorística. Se le cree.

Por su parte, Anita Klesky, María Izquierdo, Sergio Urrutia, Willie Sembler y Ramón Carcher logran proyectar sus roles y responden bien al trabajo de un elenco homogéneo y correctamente guiado por Alejandro Sieveking y Jorge Rodríguez, su ayudante de dirección.

También es muy apropiada la escenografía construida por Tomás Vidiella, al igual que el vestuario ricamente ideado por él. La música del joven talento Ricardo Vieyra es ubicada a las acciones y los personajes, ayudando a un total que sólo puede merecer aplausos, muchas carcajadas y un sonoro ¡Bienvenidos, Alejandro Sieveking y Bélgica Castro!

Obra para reír y admirar [artículo] Italo Passalacqua.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obra para reír y admirar [artículo] Italo Passalacqua. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa